



AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

GACETA MUNICIPAL

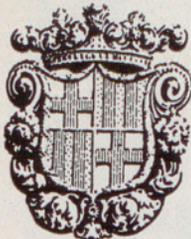


Figuras de Ramón Amadeu (fines del siglo XVIII), expuestas en el Museo de Belenes del Pueblo Español de Montjuich

Año XL

Suplemento n.º 3

Diciembre de 1953



GACETA MUNICIPAL

Año XL

Barcelona-Diciembre de 1953

Suplemento n.º 3

La correspondencia se dirigirá al ilustrísimo señor Secretario general del Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona

Hacia la creación de una Caja de Ahorros Municipal

LAS Cajas de Ahorro están enraizadas en la vida de los Municipios e inspiradas en los Montes de Piedad, de origen predominantemente religioso.

El canon del V Concilio de Letrán, de 5 de mayo de 1515, regulaba ya los préstamos concedidos por los Montes de Piedad, para que sirvieran de amparo a los humildes e infortunados, y otras disposiciones de distinto rango tienden a disipar la ambición y la usura mediante el fortalecimiento y proliferación de semejantes Centros de caridad.

El 3 de diciembre de 1702, festividad de San Francisco Javier, inicia don Francisco Piquer la creación de un Monte de Piedad en Madrid, cuyos estatutos, aprobados en 1713, confirma Felipe V por Real cédula expedida el 10 de junio de 1718 en Balsain.

Implantadas con carácter oficial las Cajas de Ahorro por Real decreto de la Reina Gobernadora, de 25 de octubre de 1838 se estimula su difusión por otro de 29 de junio de 1853, en las capitales de provincia, con sucursales en los pueblos donde a juicio de los Gobernadores y de los Ayuntamientos respectivos puedan ser convenientes, e igual trayectoria recoger la Ley de 29 de junio de 1880, encaminada a promover la instalación de Cajas de Ahorro y Montes de Piedad, la Real orden de 16 de marzo de 1928 y la orden de 6 de septiembre de 1939.

El Estatuto municipal de Calvo Sotelo confiere a los Ayuntamientos la facultad de crear Cajas de Ahorro, y la Ley orgánica de 1935 recoge la misma atribución, que se fortalece y amplía en la Ley de Bases de Régimen local de 17 de julio de 1945 y en el Decreto para la Ordenación provisional de las Haciendas locales, de 25 de enero de 1946.

El artículo 101 de la Ley de Régimen local de 16 de diciembre de 1950 incluye y destaca la competencia de los Municipios, para el gobierno y administración de los intereses peculiares de los pueblos, fines concernientes a las Cajas de Ahorro y Montes de Piedad, Alhóndigas y Pósitos.

El Ayuntamiento de Barcelona, atento al desarrollo de las actividades que el citado precepto señala y a la satisfacción de las necesidades que el vecindario requiere, acordó, en sesión del 29 de noviembre último, y a propuesta del Excmo. Sr. Alcalde don Antonio M.^a Simarro Puig, iniciar el estudio de un proyecto comprensivo de las finalidades, normas de actuación y estatutos por los que haya de regirse la Caja de Ahorros municipal, cuyas perspectivas serán esencialmente:

- a) fomentar y canalizar el ahorro de los vecinos mediante los organismos propios;
- b) revertir al común los beneficios obtenidos de la Institución a través de obras benéficosociales a la vez que facilitar el crédito a las clases necesitadas; y
- c) conseguir que el nuevo Establecimiento, vinculado a los intereses del Municipio, sirva a éste para allear recursos y afectarlos a sus atenciones económicas.

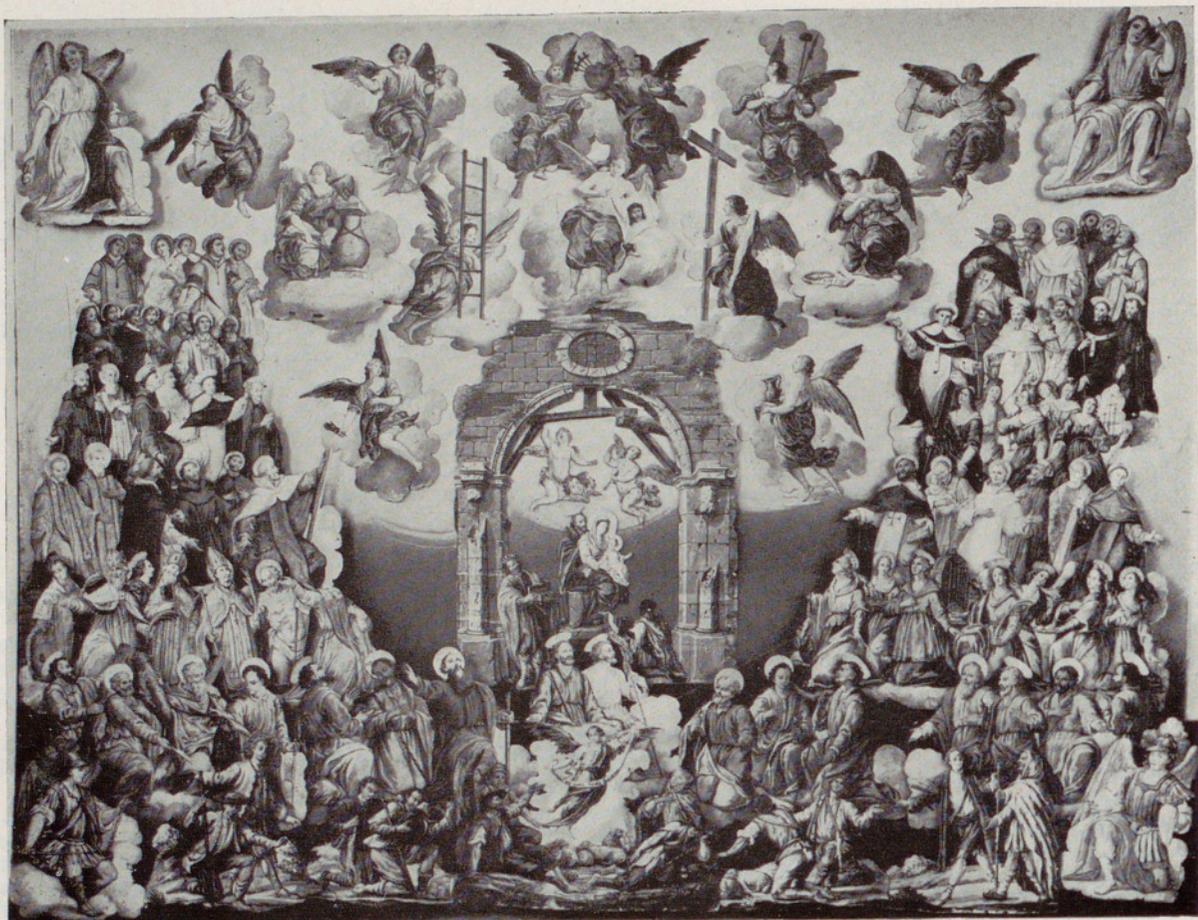
Los tres objetivos son bien importantes. El fomento del ahorro por parte de la Corporación municipal implica el nobilísimo ejercicio de una función tuitiva en pro de los habitantes de la ciudad, en cuanto les ofrece unas reservas fundamentales para la tranquilidad hogareña, de la que han de derivarse otras posibilidades de superación.

Sin la angustia de las necesidades apremiantes que hacen inseguro el porvenir del hombre, éste se lanza con ánimo sereno y esperanzado hacia más altas empresas. No vive asustado, cohibido y empequeñecido, sino libre y dueño de sus destinos, porque cuenta con una base en la que apoyar su existencia y la casa de los suyos, y sabe que, con tacto y mesura, podrá mejorarlos y caminar sobre seguro. El arquero no afinará su puntería si la tierra tiembla bajo sus pies. Pero el hombre previsor, que cuenta con la asistencia y el patrocinio de su Caja de Ahorros municipal, puede erguirse, sin zozobras, frente al porvenir.

En su consideración más amplia, el ahorro significa uno de los mejores servicios que pueden prestarse a la Patria y es exponente de la laboriosidad de un pueblo en relación con su capacidad de esfuerzo, producción y administración de los bienes en un triple sentido de continuidad familiar, colectiva e histórica. Quien ahorra, comprende la vida en su ininterrumpido acontecer que enlaza las generaciones. Aquel que sólo vive para hoy, rompe con el pasado y limita su propio horizonte sin visión de futuro.

Finalmente, el ahorro inactivo equivale a un volumen monetario ineficaz y al margen de la función social, puesto que se sustrae a la circulación y, por tanto, a la riqueza común en movimiento. No beneficia al individuo ni a sus semejantes. En cambio, bien colocado, se afirma y acrecienta, repercute en las economías de los demás, suscita y estimula el mejoramiento de los diversos estamentos de la comunidad, es un potencial de energía creadora por parte de cada uno que se asocia en distintos modos de reciprocidad y que, patrocinado por un Establecimiento público, constituye la máxima garantía en cuantos órdenes cabe idear.

En todos los aspectos esbozados — que son, por de pronto, líneas generales de partida con miras al proyecto promovido por el constante desvelo de nuestro Alcalde —, los barceloneses hallarán, con la Caja de Ahorros municipal, nuevo cauce a sus economías previsoras y contribuirán al engrandecimiento de la ciudad.



Alegoría del Nacimiento (siglo XVIII). Composición de figuras pintadas y recortadas.
(Procedente del legado Masana, Museo de Belenes.)

La Ciudad y el arte de los Belenes

LA proximidad de las fiestas de Navidad se percibe en todo el orbe cristiano por una exaltación extraordinaria. También en Barcelona, al lado de las grandes solemnidades y por encima de las actividades propias de Fin de año, de la preocupación por los aguinaldos y de la selección de regalos, está la emoción que las construcciones «pesebristas» llevan a todos los hogares.

A partir de la festividad de la Purísima Concepción, las calles y plazas que rodean a la Catedral, llenas de puestos de feria donde chicos y mayores pueden proveerse de todo cuanto necesitan para su Belén familiar, forman un zócalo viviente y numeroso, creador de un ambiente de fiesta infantil.

Todo el año trabajan en sus hogares los feriantes para modelar, cocer y pintar sus figuras de barro y construir casitas, puentes y ruinas, calles o pueblos enteros, de corcho y cartón, a fin de presentarse con dignidad en la feria que forzosamente

ha de terminar la víspera de Navidad. Son trescientos cincuenta días de trabajo doméstico contra quince días de cosecha en la feria.

No son solamente los niños y los industriales humildes los que se interesan en esa producción. Muchas figuras, modeladas directamente por artistas, son piezas únicas que los buenos conocedores se disputan. Las entidades dedicadas al Arte celebran exposiciones visitadísimas; una sociedad consagrada especialmente a los Belenes, la Asociación de Pesebristas, publica todos los años una relación puntual de los Belenes particulares que se presentan a concurso, con indicación del horario de visita que cada uno tiene señalado. Esa relación comprende varios centenares de Belenes, dignos en su mayor parte de ser premiados por alguno de sus méritos relevantes.

Las entidades religiosas y las culturales y los grandes centros industriales construyen y anuncian sus respectivos Belenes. Existen técnicos especiali-

zados que se mueven en un ambiente de noble emulación. Se celebran congresos, se publican libros, se dan conferencias públicas sobre la significación de los Nacimientos y sobre su técnica constructiva. El tema se eleva a veces a erudición histórica de grandes vuelos o desciende a modalidades de divulgación popular.

Toda esa actividad, venida de lejanos tiempos, ha dado origen a una verdadera escuela local de «pesebrismo», cuya característica más destacada es el realismo del paisaje, logrado con una técnica

verdaderamente notable, a la cual todos los años se incorpora algún nuevo elemento, alguna solución inesperada tanto en los Belenes de grandes dimensiones como en los reducidos, verdaderas y sorprendentes miniaturas.

El amor a los Belenes es antiguo en Barcelona. Sería fácil resucitar antecedentes muy remotos, pero hay que reconocer que fué el siglo XVIII el que exaltó la afición y dió lugar a que escultores de gran valimiento se dedicasen a la producción de figuras para Belenes. Esto que sucede en Barcelona



El Rey Baltasar ante la Cueva del Nacimiento.

Obra maestra, atribuída al escultor Domingo Talarn (Museo de Belenes, Pueblo Español de Montjuich).



«La Virgen y el Niño Jesús». Figura en barro cocido, por Ramón Amadeu. (Museo de Belenes.)

con el escultor Ramón Amadeu, pasa en Murcia con Salcillo, en Andalucía con La Roldana y en Portugal, en Nápoles y en Sicilia con gran número de tallistas especializados.

Si bien a lo largo de los años la tradición belenista pudo padecer disminuciones y crisis, no obstante, en Barcelona se mantuvo a buena altura. La personalidad de los artistas y la abundancia y mérito de las obras explican la aparición de distintas corrientes de interpretación, condensadas en dos: la primera, más popular, copia sus personajes accesorios del mundo local; la segunda, pretende reconstruir arqueológicamente el ambiente de Tierra Santa en el siglo I, en paisaje, monumentos y costumbres. Las diferencias se profundizan; se convierten en tema de discusión. Un tercer partido lo forman quienes admiten ambas soluciones. La primera, en tanto que representación del Nacimiento del Niño Dios como un Misterio que se reproduce todos los años, en todas las latitudes y entre las gentes humildes de todos los pueblos; la segunda, como intento de dar al Nacimiento

Divino el carácter de un hecho histórico con fecha y lugar inmutables. En realidad, la primera fórmula debió ser la inicial y la que adoptaron los grandes figuristas del siglo XVIII en toda Europa. La fórmula contraria, la orientalista, tuvo en Barcelona su mejor representante en Domingo Talarn, influenciado por el espectáculo de las óperas de su tiempo y por el marroquismo fortuniano.

En la actualidad, el «pessebre» popular barcelonés acepta y mezcla ambas soluciones, no por eclecticismo ideológico, sino por la confusión producida por la feria. La selección hay que buscarla en Belenes de cierta categoría artística, en los cuales todos los elementos han sido meditados cuidadosamente.

Otra polémica de mayor trascendencia es la entablada entre el Belén y el Árbol de Navidad. En ésta se enfrentan dos culturas, dos ideologías religiosas, unida una de ellas al ritmo de las estaciones del año, fiel la otra al calendario de las festividades cristianas. El solsticio de invierno, por una parte; la Natividad y la Epifanía, por otra. El Árbol de Navidad intenta ahora invadir nuestras latitudes y substituir a los Belenes. Éstos tienen, sin embargo, raíces profundas, han crecido mucho y tienen, de momento, el suelo dominado no, por espíritu de lucha, sino por el natural desarrollo de las plantas autóctonas, adaptadas al ambiente externo y al espíritu religioso que las hace fecundas.

En Barcelona el Belén es costumbre antigua, industria próspera, de arte rico, tema vivo, a veces apasionado, creador de historia y salvaguarda de propias características raciales. No hay que extrañar, pues, que el Ayuntamiento haya dedicado y dedique aun a los Belenes múltiples actividades. Además de organizar la feria de acuerdo con la Asociación de Vendedores de objetos para Belenes, ha intervenido directamente en el arte pessebrista procurando dar, paralelamente a las actividades de la Asociación de Pessebristas, una orientación artística y un concepto elevado de esas construcciones que para algunos podrían parecer simples pasatiempos infantiles.

Recién creado el Museo Municipal de Industrias y Artes Populares en el Pueblo Español de Montjuich, éste pudo dar fe de vida, en 1940, con una Exposición de Belenes en la que intervinieron gran número de coleccionistas y para la cual se construyeron expresamente Belenes al estilo de diversos países y épocas con valor documental y de ejemplaridad.

Esta Exposición se celebró en el gran Salón del Antiguo Palacio Real Mayor, llamado Salón del Tinell, recién descubierto entonces y antes de proceder a su restauración. Fué el primer acto público

organizado en ese Salón, que después había de albergar tantas solemnidades y de tan variada naturaleza. Ante el éxito alcanzado, las Exposiciones se fueron repitiendo en años sucesivos. Ocuparon algunas veces la Capilla de Santa Águeda; ocuparon también la Casa Clariana-Padellás, cuando no estaba aún instalado en ella el Museo de Historia de la Ciudad; por fin, durante varios años, hasta 1946, se refugiaron en los sótanos de la plaza de Cataluña, acompañados siempre del concurso e interés creciente del público.

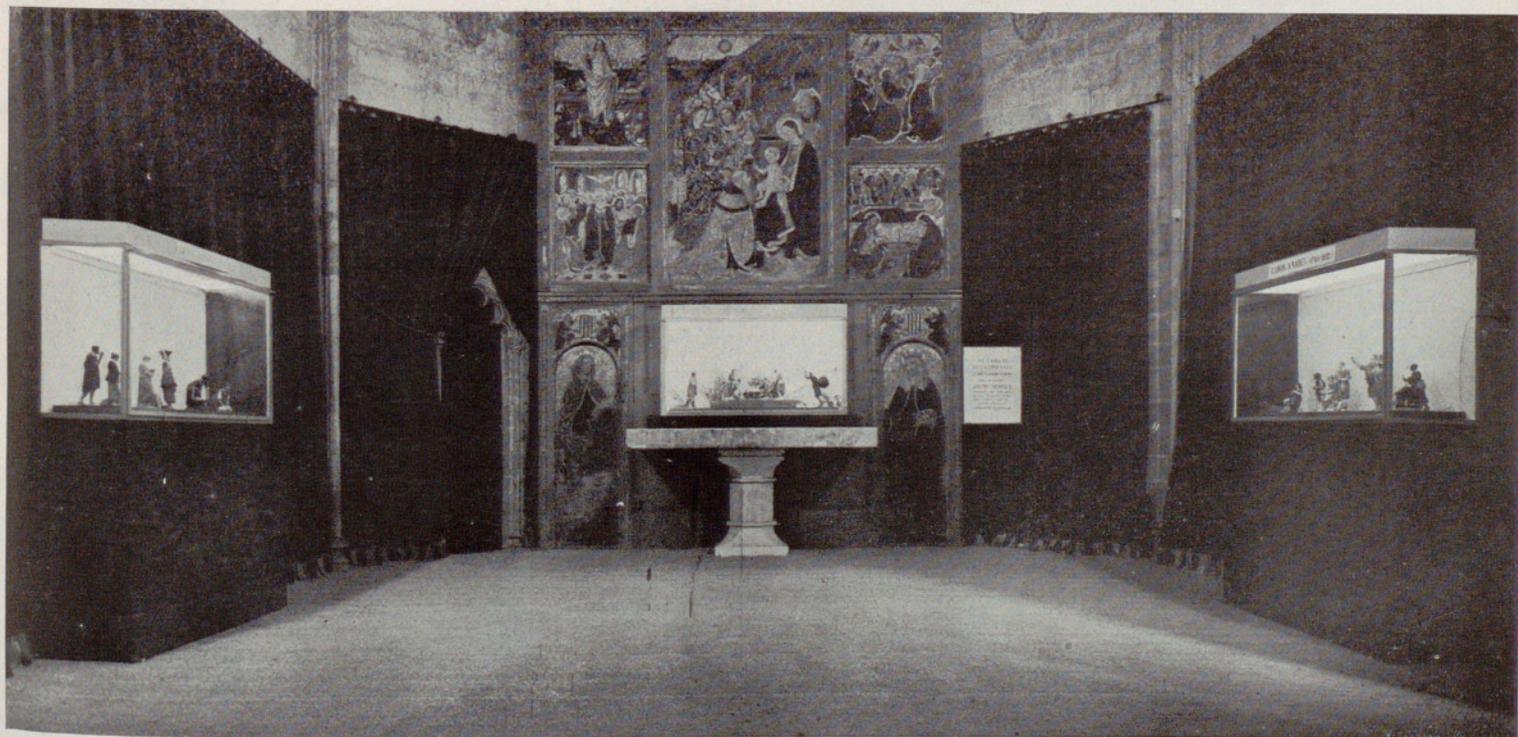
Este interés general hacia los Belenes expuestos por el Museo Municipal de Industrias y Artes Populares, motivó la creación de una Sección Permanente del Museo en el recinto del Pueblo Español, dedicada a las colecciones de figuras para Belén y a Belenes completos, adquiridos en diversos concursos o encargados directamente.

En 1948 se abrieron al público las primeras salas de esta Sección del Museo, que por estar instalada aparte, en la plaza Aragonesa del Pueblo Español, mientras el resto del Museo Etnográfico está situado en la plaza Mayor del mismo Pueblo, casi puede llamarse Museo Monográfico de Belenes.

Están expuestas en las vitrinas de este Museo, notables colecciones de figuras, destacando las que constituyen el donativo de don Juan Serra Graupera (1939), el legado de don Apeles Mestres (1943) y ejemplares procedentes de los legados Massana y Serra Pagés. Geográficamente aparecen representados múltiples países, cada uno con sus propias maneras de interpretar la representación del Naci-



Personaje de la comitiva de los Reyes Magos, por Domingo Talá (Museo de Belenes.)



Exposición de Belenes en la Real Capilla de Santa Águeda, por el Museo Municipal de Industrias y Artes Populares, en 1947



Exposición de Belenes en
la Real Capilla de Santa
Águeda (año 1947)

miento: Austria, Provenza, Checoslovaquia, Alemania, Portugal e Italia. Las regiones españolas tienen en el Museo sus reflejos característicos, especialmente Baleares y Murcia.

Los pesebristas locales antiguos y modernos hallan amplia representación en el Museo, desde Ramón Amadeu y sus anónimos imitadores, pasando por Pedro Teixidor, Domingo Talarn, Berga y Boada, Damián Campeny, Roig y Soler, Nicolás Traver, hermanos Vallmitjana, hasta llegar a los artistas de nuestros días, Castells, Bofill, Brull, Muns y algunos más.

Todos los tipos de Belén figuran también en el Museo. Los de cartón recortado y valor alegórico;

los de figuras de trapo vestidas lujosamente al estilo Luis XIV; los que representan escenas concretas de la vida de Jesús, relacionadas con su nacimiento e infancia y los grandes belenes de amplios horizontes con la fastuosa caravana de la Epifanía.

El Museo de Belenes del Pueblo Español de Montjuich puede ser con el tiempo la expresión completa de la evolución de los Belenes a través de los tiempos y de los pueblos, manifestación a la vez de arte popular y de fervor religioso, índice, sobre todo, del proceso práctico e ideológico del Belén, seguido a lo largo de la historia de Barcelona.

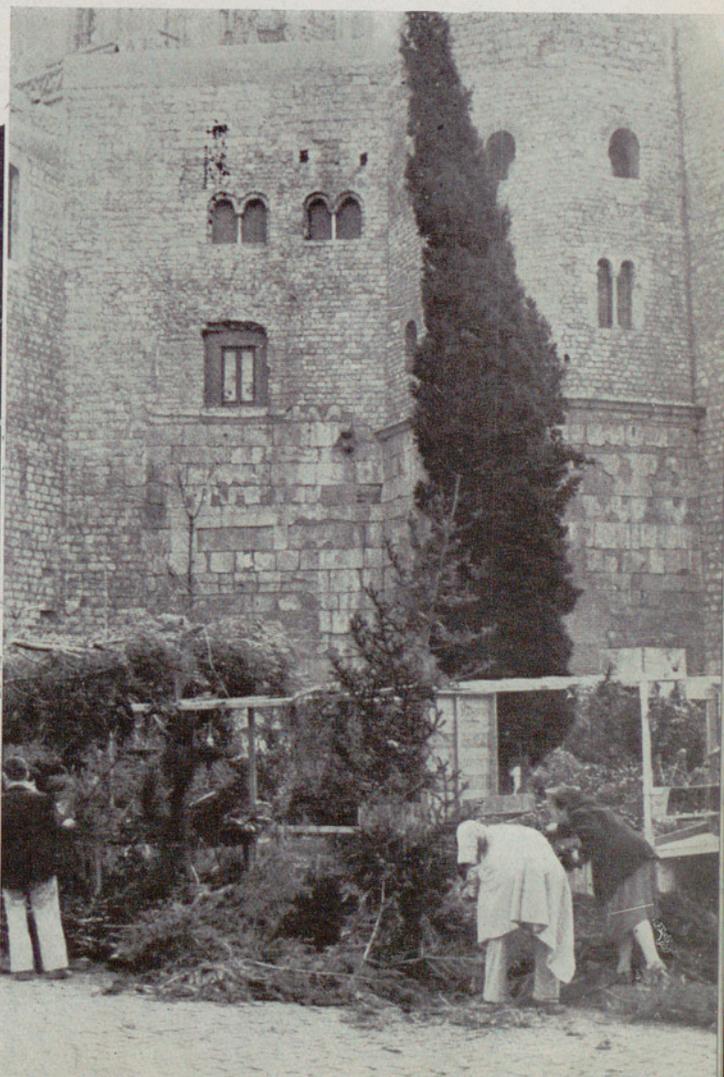
AGUSTÍN DURÁN SANPERE

Tradición de la feria de Santa Lucía: 1. Ante la mole solemne de la Catedral, los tenderetes de feria ofrecen su contraste rústico... Son el alto exponente de la tradición que marcará un hito en la Era Cristiana y dará su sabor barcelonés a la feria de «belenes». — 2. Sobre el fondo urbano, a extramuros de la Catedral, los feriantes en plena actividad son la gala de la víspera navideña. Y no habrá hogar cristiano y católico que carezca de su «Belén»... — 3. Tocan a su fin las instalaciones de la feria de la ilusión y de la fe... La Navidad de 1953 registra la nota típica y tradicional de ayer y de siempre. Y las palomas se han asociado al suceso, como una aportación más, ingenua y llena de gracia, a la ilusión de los niños... — 4. Al arrullo de los muros venerables de la Catedral barcelonesa — nuestra maravilla gótica — los feriantes se aprestan a la instalación de sus tenderetes de figuritas de «Belén».



El milagro de la ilusión y de la fe

*Tradición
de la Feria de Santa Lucía*



1, los
dición
ria de
antes
ano y
feria
nal de
tación
le los
os fe-
elén.



La gente del pueblo ha llevado su corazoncito a la puerta del Dispensario de la calle de Sepúlveda, y este grupo pintoresco, bella estampa de principios de siglo, acusa bien a las claras la satisfacción reflejada en sus rostros. — En el círculo, el Teniente de Alcalde don Julio Marial, iniciador de la idea.

La Casa de Maternología en el cincuenta aniversario de su fundación

SERÍA ingratitud no hacer el elogio de la Casa de Maternología, aprovechando esta fecha de la celebración del cincuenta aniversario de su fundación. Porque la benéfica institución realiza una completísima labor social y humanitaria, y porque en el modo de ejercer tales funciones ha logrado una eficiencia pocas veces igualada y una popularidad que puede que sea su mayor conquista, pues es evidente que ella, por sí sola, hace el mejor elogio de este servicio municipal.

El primer esbozo de asistencia facultativa oficial a las mujeres embarazadas data de 1903. Bien es verdad que por aquellas calendas ya existía un servicio municipal de puericultura, que dirigía el doctor Macaya y que estaba patrocinado por el entonces Teniente de Alcalde, don Julio Marial, establecido en el Dispensario de la calle de Sepúlveda.

Pero, en realidad, no podía considerarse estructurada la asistencia facultativa a la mujer embarazada, porque, aunque ya entonces los mé-

dicos municipales eran quienes la reconocían, con ello terminaba su actuación, y cuando el parto era laborioso o distócico se veían obligados a enviar a las pacientes a un centro hospitalario.

Mas el problema agobiaba: el número de embarazadas que a diario se presentaba en los dispensarios iba en aumento, y la necesidad de organizar un servicio oficial era ineludible.

La iniciativa de un hombre de extraordinaria voluntad, el doctor Farriols Anglada, y su extraordinaria capacidad profesional, llevaron a la creación de un servicio oficial para atender a las mujeres necesitadas en trance de parto. En 1903, el Ayuntamiento de Barcelona creó un centro de puericultura y tocología en un local de la calle de Valldoncella, que pasó a dirigir una prestigiosa figura médica de la época: el doctor don Ignacio de Llorens Gallart.

LA CASA DE LACTANCIA DE LA CALLE DE VALLDONCELLA

La Casa de Lactancia de la calle de Valldoncella fué el primer jalón en la implantación de este servicio importantísimo, que la ciudad de Barcelona no podía olvidar.

Pero eso no era todo, aunque hay que reconocer que los servicios se perfeccionaron en comparación con la asistencia que se prestaba anteriormente.

Uno de los servicios que adquirieron más popularidad en aquella época era el reparto de leche para la alimentación artificial de los recién nacidos. A la puerta de la Casa de Lactancia de la calle de Valldoncella, como antes al Dispensario de la calle de Sepúlveda, acudían a diario las madres, los padres o los hermanos mayores de los recién nacidos, a recoger su ración de leche.

La Institución, pues, cumplía sus fines benéficos y aun sociales, pero en el aspecto científico no se había logrado lo que Barcelona con su crecimiento asombroso requería.

El problema había desbordado a las previsio- nes, y por si ello fuera poco, la inmensa popularidad de la Casa de Lactancia, el cariño acendrado del pueblo de Barcelona por la Institución, creó la necesidad inaplazable de buscar una solución definitiva.

La Casa de Lactancia de la calle de Valldoncella, a los diez años de labor en aquel local, tuvo que dejar paso a la Casa de Maternología.

LA CASA DE MATERNOLOGÍA

Al nuevo edificio, pues, fueron trasladados todos los servicios de la calle de Valldoncella: dispensarios, máquinas esterilizadoras, preparación de biberones, etc., fueron a parar al nuevo local — que es el actual de la avenida de José Antonio — y que empezó a prestar sus servicios bajo las órdenes del segundo Director, doctor don Enrique Robledo Negrini.

En el cuadro adecuado a su época continuó su labor la Casa de Maternología. Se creó el Cuerpo Municipal de Matronas, así como el de médicos tocólogos, con lo que la asistencia domiciliaria a las parteras adquirió un mayor desarrollo y una perfección no lograda hasta enton-



Casa de Maternología.
Un artístico detalle del interior.



Alcalde, don Antonio M.^a Simarro, durante su discurso en el cincuenta aniversario de la Casa de Maternología

ces. Pero la novel Institución no podía, aun, dar albergue a sus pacientes.

En 1919, bajo la dirección del doctor don Agustín Farriols Anglada, se logra el período de la máxima asistencia domiciliaria. El doctor Farriols, hombre dotado de un profundo humanismo, dió a la Institución un franco carácter benéfico, inaugurando unos comedores para atender a las mujeres embarazadas o con hijos en período de lactancia, completando tal labor con la organización de un sistema de donativos para las familias necesitadas, que se repartían el día de Navidad.

Sucedió a Farriols, el doctor Ardévol, quien dió gran impulso a la asistencia ginecológica. Los partos continuaban siendo asistidos a domicilio y sólo las grandes distancias empezaron a ser resueltas en la misma Casa de Maternología. Fué Ardévol el iniciador de esta corriente de perfeccionamiento asistencial que tenía que culminar con el actual Director, doctor don José Farriols.

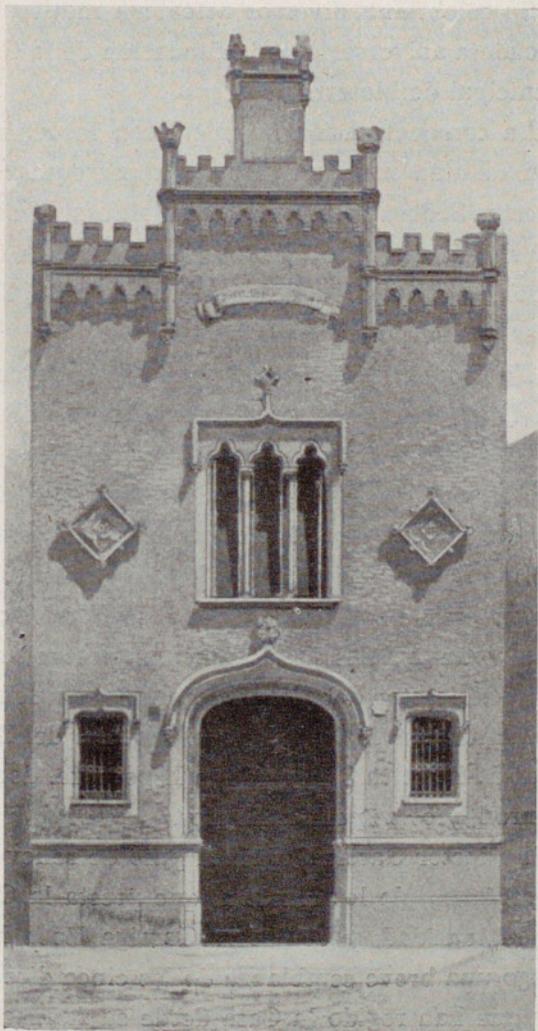
NUEVA MODERNIZACIÓN DE LOS SERVICIOS

La popularidad de la institución va en aumento, y, al unísono, las necesidades de ampliación y perfeccionamiento apremian. Hay que ponerse a tono con los tiempos: Barcelona crece...



La antigua Casa de Lactancia, de la calle de Valldoncella, en el año 1903

El doctor don José Farriols asume la dirección de la Casa de Maternología en 1946. Hombre dinámico, de grandes iniciativas y conocedor del problema que la ciudad tiene planteado, imprime a su actuación un sello destacado, y bajo su dirección se modernizan todos los servicios de las salas de partos, quirófanos, enfermerías, ropero, administración, etc.; la creación del Cuerpo de Enfermeras Visitadoras, tan importante para el buen funcionamiento de esta institución, la del Cuerpo de Médicos de Guardia; instalación de aparatos de radio en todos los departamentos, utilizados con fines educativos, recreativos y de divulgación cultural dedicados a las asistidas, y la dotación de modernos aparatos para la recuperación infantil (pulmón de acero) e instrumental moderno de cirugía, todo ello gracias a que el Excelentísimo Ayuntamiento no ha regateado medio alguno para dotar a la Ciudad de Barcelona de una digna institución maternal.



Fachada de la Casa de Maternología. La fachada es la misma que correspondía al Museo Armería Estruch, que fué uno de los edificios derribados de la plaza de Cataluña.



Una escena de la época, que demuestra cómo se prestaba la asistencia en la Casa de Lactancia de la calle de Valldoncella

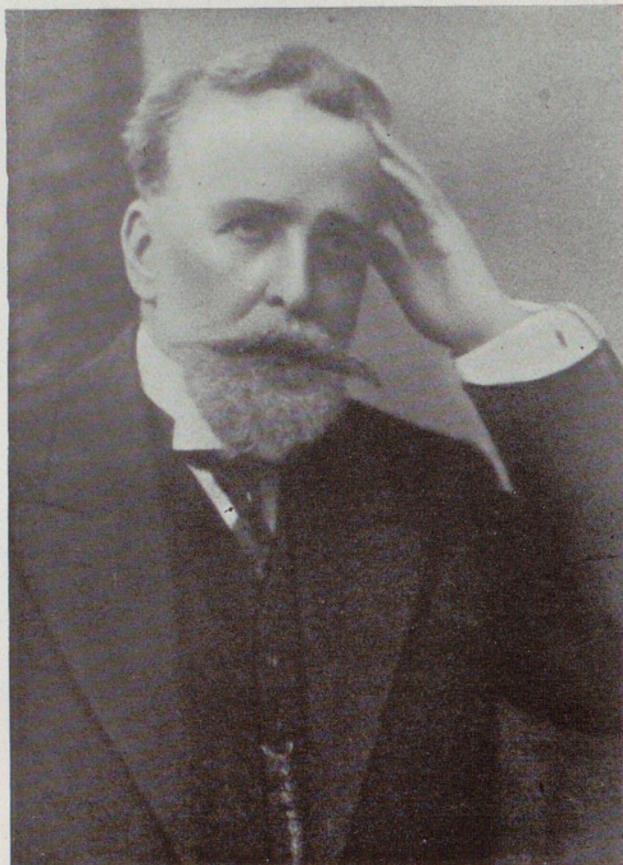
REALIDAD DEL MOMENTO ACTUAL

Medio siglo ha transcurrido desde su primitiva organización, y hoy podemos ver como la Casa de Maternología constituye uno de los más importantes centros asistenciales de nuestra Ciudad, dotada con los mejores medios modernos para la práctica obstétrica, pero encuadrada en un edificio anacrónico, donde, a pesar de las reformas conseguidas, guarda siempre aquel sello peculiar de las salas hospitalarias de principio de siglo. Largas naves, no muy anchas, donde se encuentran gran número de camas en desproporción con el espacio vital disponible.

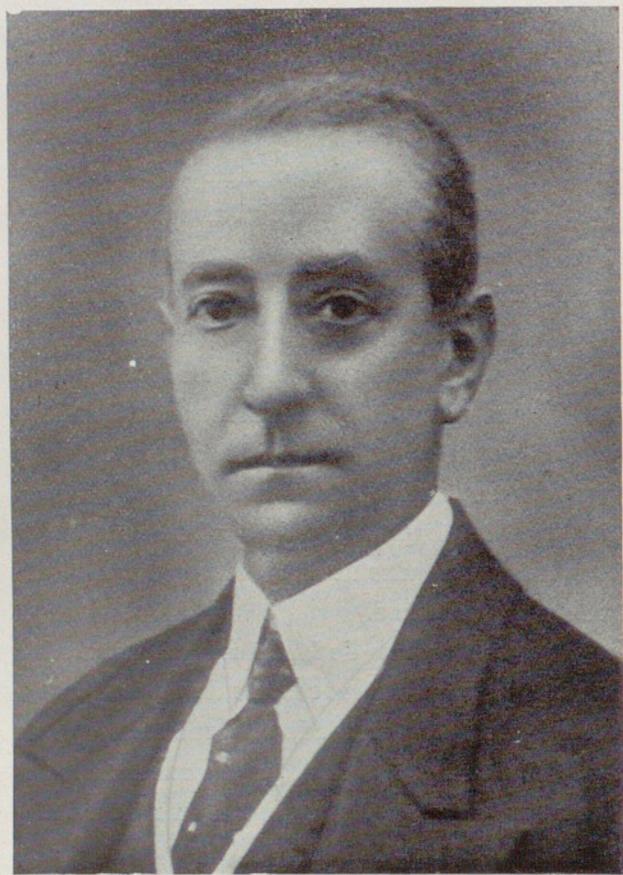
La tendencia universal a buscar la asistencia facultativa en todos los momentos del alumbramiento, en ambiente clínico, hace prever que lo que ahora es simplemente hacinamiento, dentro de poco será imposibilidad absoluta de atender todas las solicitudes de asistencia que constantemente se presentan.

No busca la Casa de Maternología desarrollar más actividad que otros centros de asistencia maternal de nuestra Ciudad, pero reconoce que es un hecho la afluencia que espontáneamente experimenta, de mujeres que buscan en nuestra institución la asistencia médica.

En muchas ocasiones cabe preguntarse cuál es la explicación de este hecho, aunque es posible



Doctor Ignacio Llorens Gallart



Doctor Enrique Robledo Negrini

que sean varios los factores que han determinado el auge asistencial de la Casa de Maternología, pese al tope que significa la limitación de sus medios asistenciales.

La situación céntrica de la institución, la falta de asistencia al parto normal por el S. O. de E., el no estar encuadrada en un centro general hospitalario, y sobre todo, el cariño y afecto con que son tratadas las pacientes por el personal sanitario, han hecho de la Casa de Maternología el más popular, el máspreciado centro asistencial de todos los creados por el Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

A nuestro juicio, en todo ello puede encontrarse la explicación suficiente.

LOS ACTOS CONMEMORATIVOS CELEBRADOS

Se celebraron diversos actos con motivo del cincuenta aniversario de la fundación de la Casa Municipal de Maternología.

La conmemoración se inició con la celebración de una misa en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, oficiada por el Párroco Rdo. D. José Carol, y a la que asistieron el Cuerpo de facultativos de la Casa y las comadronas y enfermeras.

En el salón de actos de la Casa de Maternología tuvo lugar una sesión presidida por el Alcalde, don Antonio M.^a Simarro, acompañado del Teniente de Alcalde Delegado de Sanidad, don Manuel de Jaumar y de Bofarull; los Concejales don José Tous y don Andrés Valldeperas; el Director de la Casa, doctor don José Farriols; el Decano de la Asistencia Municipal, doctor Lucena; el Director del Hospital de Nuestra Señora de Mar, doctor Trías de Bes; el Director del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, doctor Vanrell, y otras personalidades.

El doctor García Quintana puso de relieve la importancia de los servicios que presta la Casa de Maternidad, y el doctor Garriga Roca hizo luego una breve semblanza de los cinco directores que han regido la Casa desde su fundación.

DISCURSO DEL SEÑOR ALCALDE

Acto seguido hizo uso de la palabra el Alcalde de la Ciudad, don Antonio M.^a Simarro, glosando, en brillantes párrafos, los servicios inapreciables que presta la Casa de Maternología, de la que tan orgullosa se siente Barcelona.

El señor Alcalde hizo constar su satisfacción por la buena marcha de los servicios, felicitando al Director y a todo el personal, por su leal y eficaz colaboración.

Muchas son — añadió — las necesidades de Barcelona que han de ser atendidas por la Corporación municipal, pero, pese a ello, el Ayuntamiento dedicará la máxima atención a esta Casa de Maternología, de tan brillante historia, para que pueda seguir cumpliendo su función social y bienhechora.

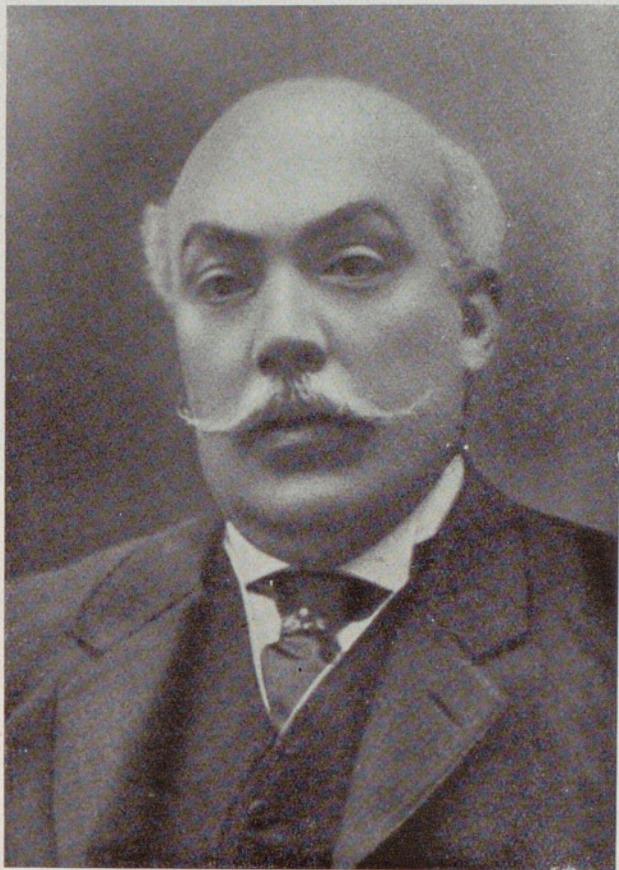
El señor Simarro terminó su brillante parlamento, siendo acogido con una cariñosa salva de aplausos, y acto seguido abandonó el local, requerido por ineludibles obligaciones de la Alcaldía, repitiéndose las manifestaciones de simpatía al ausentarse el primer magistrado de la Ciudad.

Continuó el acto, interviniendo el doctor Farriols, quien hizo historia de la labor desarrollada por la Casa de Maternología desde su fundación.

Tuvo emocionadas palabras de recuerdo para los Directores anteriores, de quienes hizo un merecido elogio, y asimismo agradeció la colaboración y eficiencia — tan necesaria siempre — aportada por el personal, dignos de todo elogio.

Por último, el Teniente de Alcalde de Sanidad, don Manuel de Jaumar y de Bofarull, hizo entrega de unas libretas de ahorro, en beneficio de los recién nacidos en la Casa durante la celebración del cincuentenario.

Con ello se dió por terminado el acto, que revistió gran brillantez, y como celebración también de este medio siglo de existencia de la Casa de Maternología, las acogidas al benéfico establecimiento fueron obsequiadas con una comida extraordinaria.



Doctor Agustín Farriols Anglada



Doctor Emilio Ardévol Miralles



El Excmo. Sr. D. Felipe Acedo Colunga y el Excmo. y Rvdmo. D.D. Gregorio Modrego Casaus, hijos adoptivos de Barcelona

Además de la amplia información literaria y gráfica que damos en la «Gaceta Municipal», destacamos, con el magro y complacencia, en este Suplemento, los solemnes y trascendentes actos con los que el Ayuntamiento de Barcelona, intérprete del sentir de la ciudad, ha rendido homenaje de admiración y afecto a las dos relevantes acciones que, en el ámbito de la vida civil y en el orden de la vida religiosa, reflejan estas páginas.



EN cumplimiento del acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de Barcelona, el Alcalde de la Ciudad, don Antonio M.^a Simarro, hizo entrega al Excmo. Sr. D. Felipe Acedo Colunga, Gobernador civil de la provincia, del pergamino y placa de plata, que acreditan el nombramiento de hijo adoptivo de Barcelona a favor de nuestra primera autoridad civil.

Se celebró el acto en el Salón de Carlos III, en presencia de las autoridades, representaciones de todas las clases sociales y nutridísimo grupo de personalidades barcelonesas que espontáneamente se sumaron al homenaje, pese a no haber circulado invitaciones.

El Alcalde de Barcelona puso de relieve, en su sentido y brillante discurso, los méritos contraídos por el señor Acedo Colunga y la justicia que encerraba esta distinción de que le hacía objeto la Ciudad que, con su claro criterio de lo justo, se sabe bien gobernada.

El señor Gobernador correspondió a la alocución del Alcalde con un emocionado discurso

de gracias, por el honor de que se le discernía. Subrayó que, aunque lo consideraba muy alto, lo aceptaba y de él se enorgullecía, ya que si bien en toda obra humana puede haber flaquezas o deficiencias, él ha puesto en su obra un encendido entusiasmo al servicio de un ideal.

Terminó diciendo que su propósito de servir al bien público lo ofrecía al señor Alcalde, como portador de los sentimientos del pueblo barcelonés, y que por el galardón y el honor que se le confería — y que habrá de ser aliento y estímulo para el futuro — daba gracias a Dios que no le ha abandonado un momento, y finalmente exaltó la lealtad y la adhesión a nuestro Caudillo Franco, inteligencia y corazón providencial que ha elevado el rango y el prestigio de España a su más alta cima histórica.

Tanto el discurso del señor Alcalde como la contestación del señor Gobernador fueron entusiásticamente aplaudidos por la numerosa concurrencia, que desfiló al final ante el señor Acedo para reiterarle su cariñosa felicitación.

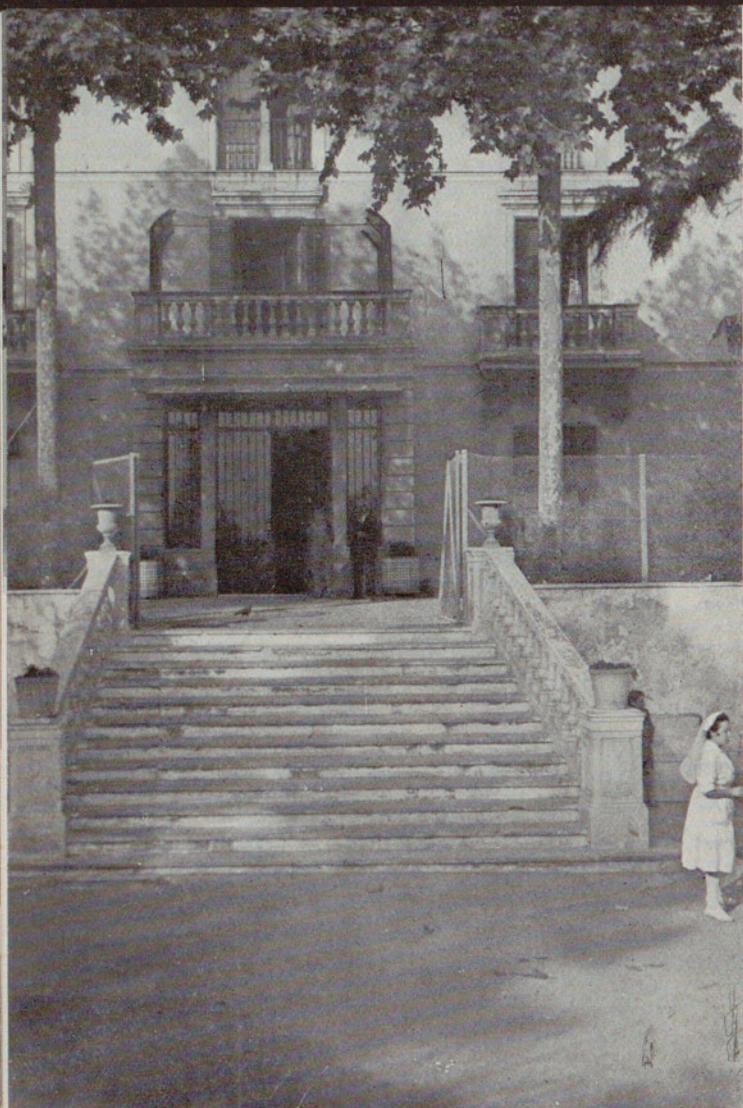


CON la solemne entrega por el primer magistrado de la Ciudad, don Antonio María Simarro, del título de hijo adoptivo de Barcelona al señor Arzobispo-Obispo, doctor Modrego — acto de cuya trascendental importancia damos amplia información literaria y gráfica en el núm. 1 de la *Gaceta municipal* —, la Ciudad, representada por el Ayuntamiento en Corporación, ha rendido homenaje de gratitud, adhesión y afecto a la persona de su Prelado, quien, merced a una labor extraordinaria durante su largo pontificado, ha sabido imprimir a la vida piadosa barcelonesa un ritmo creciente, que culminó con esplendor nunca visto en nuestras calles, con motivo del memorable Congreso Eucarístico Internacional.

El celo del doctor Modrego se ha manifestado a través de sus grandiosas realizaciones, como son la reconstrucción de templos; la ordenación parroquial, con la creación de nuevas demarcaciones; la fundación del Sanatorio-Clinica de Nuestra Señora de la Merced para tuberculosos pobres, y su último y quizá más ambicioso proyecto de carácter social: la obra benéfico-constructora «Viviendas del Congreso», encaminada a dotar de hogares adecuados a todos los diocesanos.

Éstas y otras innumerables iniciativas y logros dan fe de la obra prodigiosa desarrollada con infatigable esfuerzo, inteligencia y tesón por nuestro muy amado Obispo, que ha dado ya un arzobispado a la Ciudad y que ha sabido granjearse el amor y el respeto sin límites de sus diocesanos y elevar a la mayor altura el pabellón de Cristo en Barcelona.





Fachada del Preventorio de Psiquiatría

TAMBIÉN de ilusión viven los hombres: recuerdos..., todo ese mundo irreal, y, ilusión, fantasía, leyendas, canciones, sin embargo, vivo, latente, tangible... Por esto la planta de la ilusión se cultiva amorosamente en los establecimientos asistenciales de población fija sostenidos por el Ayuntamiento de Barcelona, como el Asilo del Parque, la Colonia Industrial de Nuestra Señora de Port, la Colonia Agrícola de Martorellas y la Ciudad de los Muchachos, adscritos a los servicios de Beneficencia, y el Hospital de Nuestra Señora del Mar, el Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, el Instituto Neurológico, el Preventorio de Psiquiatría y la Casa de Maternología, adscritos a los servicios de Sanidad.

Es la fiesta de Navidad, entre todas las del año, la que viene envuelta en más espléndido ropaje de ilusión, la que se celebra con característico sabor de intimidad y de hogar. Tiene la Navidad un calor tan humano, una tal ternura, que no puede menos de dejarse sentir en todos los corazones, aun en aquellos que cabría calificar de distraídos o indiferentes. Y el Ayuntamiento, en este día en que el espíritu se acerca más a Dios, no descuida a los

Preventorio de Psiquiatría :
Un bello rincón que invita a la placidez y a la meditación...

La Navidad en los centros benéficos municipales



Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza:
Vista general



acogidos en sus establecimientos benéficos, y procura crear en ellos esa atmósfera especial de Navidad, de calor de hogar, para quienes no lo tienen o se encuentran circunstancialmente apartados de él. Las más perfectas y modernas instalaciones, los mejores quirófanos, los más adecuados sistemas pedagógicos, la buena alimentación, la asistencia médica, con ser mucho, no es todo en la vida de los hombres. El espíritu cuenta en primer lugar.

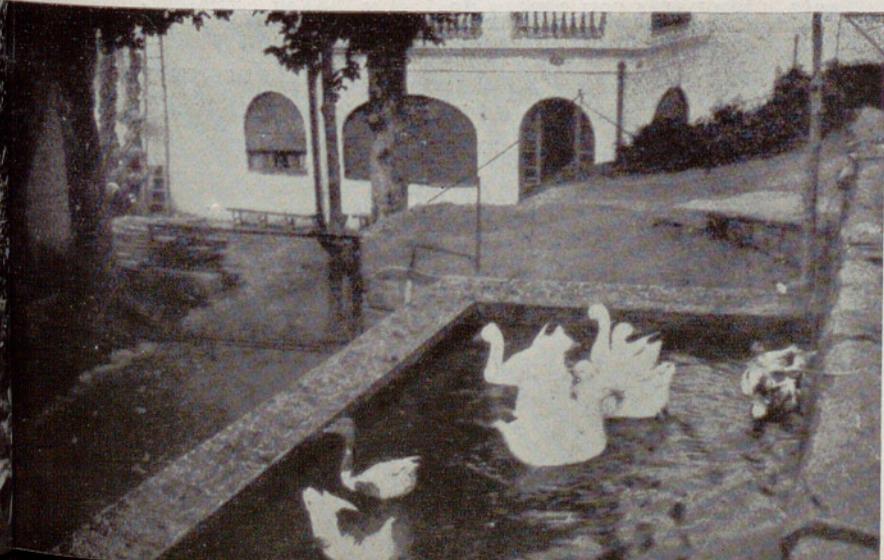
El Ayuntamiento pone su mayor empeño en que sus establecimientos estén provistos de los recursos y medios científicos pertinentes, así como de los servicios médicos y personales de toda clase que requiere una organización decorosa y digna de la Ciudad. Ahí está el Presupuesto municipal que demuestra lo bien que tiene atendidos el Ayuntamiento estos servicios. Pero algo que vale la pena de vivir, y que no está sujeto a cálculos de índole pecuniaria, que no puede medirse con aparatos de escrupulosa precisión y que no tiene expresión presupuestaria, flota el día de Navidad y proporciona lo que no tiene precio: alegría, emoción a las personas acogidas en los establecimientos. Allí

resuenan también los cantos de Navidad, y también se construye el belén, el clásico «pe-sebre», con sus figuras, con sus casitas y sus árboles, con sus cerros y sus riachuelos, exactamente igual que los belenes hogareños, viejos y siempre nuevos, y siempre ingenuos.

La copiosa comida de Navidad, verdadero poema gastronómico, también se celebra en los centros benéficos municipales.

Los internos de las instituciones de Beneficencia y de Sanidad son obsequiados con esa comida extraordinaria, no para satisfacción de sus necesidades, que están todos los días cumplidamente atendidas, ni para que se den un hartazgo, sino para que se recreen en el ambiente de la jornada y gocen también de la emoción familiar del mundo cristiano.

Navidad. Dulces voces lejanas y estrellas nuevas en la noche. Las campanitas de plata de la ilusión suenan también para los niños huérfanos y abandonados, los ancianos desvalidos, los dolientes. Para los acogidos en las instituciones asistenciales del Ayuntamiento es también Navidad ternura de Dios y de los hombres: «Venid, adoremos».



Una vista de la Colonia
Agrícola de Martorellas

El embellecimiento de la ciudad

ILUMINACIONES ARTÍSTICAS EFECTUADAS POR EL AYUNTAMIENTO

PLAZA DE BERENGUER EL GRANDE

La instalación en la plaza de Berenguer ha sido hecha, de acuerdo con la moderna técnica de inundación, mediante aparatos de reflectores de espejo plateado de alto rendimiento, colocados sobre las farolas de alumbrado público, en las fachadas contiguas y en fosos especiales provistos de cierre de cristal resistente y dispositivo de ventilación.

Para ello se instalaron tres reflectores extensivos de 750 w. y 7,000 lúmenes, a la altura del tercer piso de las casas de la calle de la Tapinería, para el alumbrado del lienzo de muralla situado bajo la galería gótica del Museo de Historia de Barcelona; dos reflectores concentradores al pie de dicha muralla, para el relieve de la misma, de 1,500 w., y pantallas de 200 w. en el interior de la galería, para su iluminación por contraste.

El lienzo central de la muralla, con sus cuerpos salientes, se iluminaron mediante dos reflectores extensivos de 750 w., colocados sobre farolas de alumbrado público, y con otros dos de 1,500 w. y 13,500 lúmenes, situados al pie de la muralla.

La Torre de Santa Águeda quedó iluminada por dos reflectores intensivos de 750 w., colocados en su arranque; otro, sobre la muralla antigua, y otros dos sobre el cuerpo saliente central de la muralla correspondiente a la plaza.

Los ventanales de la Capilla de Santa Águeda se «inundan», desde la parte superior de la muralla central, mediante cuatro reflectores de 750 w., y los jardines de la plaza, mediante reflectores extensivos de 750 w., colocados sobre las farolas del alumbrado público.

La estatua ecuestre del Rey se ilumina mediante tubos fluorescentes de luz diurna colocados en su basamento, y por un proyec-

tor concentrador situado a la altura del cuarto piso, en la fachada de las casas de dicha plaza.

Toda la instalación eléctrica se ha efectuado con hilo bajo plomo, colocado en el interior de tubo de uralita enterrado, con las salidas protegidas por tubo de hierro. Todos los reflectores se instalaron dentro de garitas protectoras de albañilería, empotradas en el suelo o sobre las fachadas, ocultos y con cristal protector.

MONUMENTO A COLÓN

El motivo de iluminar este Monumento fué, en primer lugar, su situación a la entrada de Barcelona para los que vinieran por mar, y en segundo lugar, por tratarse de uno de los monumentos más típicos y populares de la ciudad.

Dada la forma simétrica del mismo, se proyectó su iluminación mediante lámparas de espejo formando dos anillos concéntricos de luz, dirigida sobre el zócalo del monumento y parte inferior de la columna, y dos series de focos situados en faroles y postes, destinados a reforzar la columna e iluminar la esfera que sirve de base a la estatua del descubridor y a ésta misma.

El primer anillo, situado en el suelo al pie del zócalo, está formado por doscientas veinte lámparas con espejo de 150 y 200 w., protegidas por una construcción de obra con vidrieras protectoras y disimulada exteriormente por arbustos, e interiormente apantalladas.

El segundo anillo, análogo al anterior, está situado a unos 3 metros de altura, apareciendo a los ojos del espectador como un relieve del mismo zócalo. Está construido de piedra artificial, pero sin las pantallas, por no ser visibles desde ningún punto, e inte-

riormente lo forman doscientas cuarenta y siete lámparas de espejo de 100 w.

La iluminación de la columna se efectúa mediante ocho reflectores de 1,000 w., situados sobre farolas de alumbrado público y convenientemente apantallados, los cuales van dirigidos sobre la columna desde su parte inferior hasta la esfera que sirve de base a la estatua.

Finalmente, seis reflectores concentradores, con lámparas de proyección de 1,500 w., se concentran sobre la figura, asegurando que, a pesar de ser de bronce muy oscuro, destaque discretamente sobre el resto.

La potencia total del Monumento es de 87,000 w.

En la base del mismo se ha instalado una E. T. de 100 Kw. y el cuadro de distribución, con un contactor automático de baño de aceite para conseguir el encendido instantáneo con sólo apretar el pulsador situado en una farola de alumbrado público.

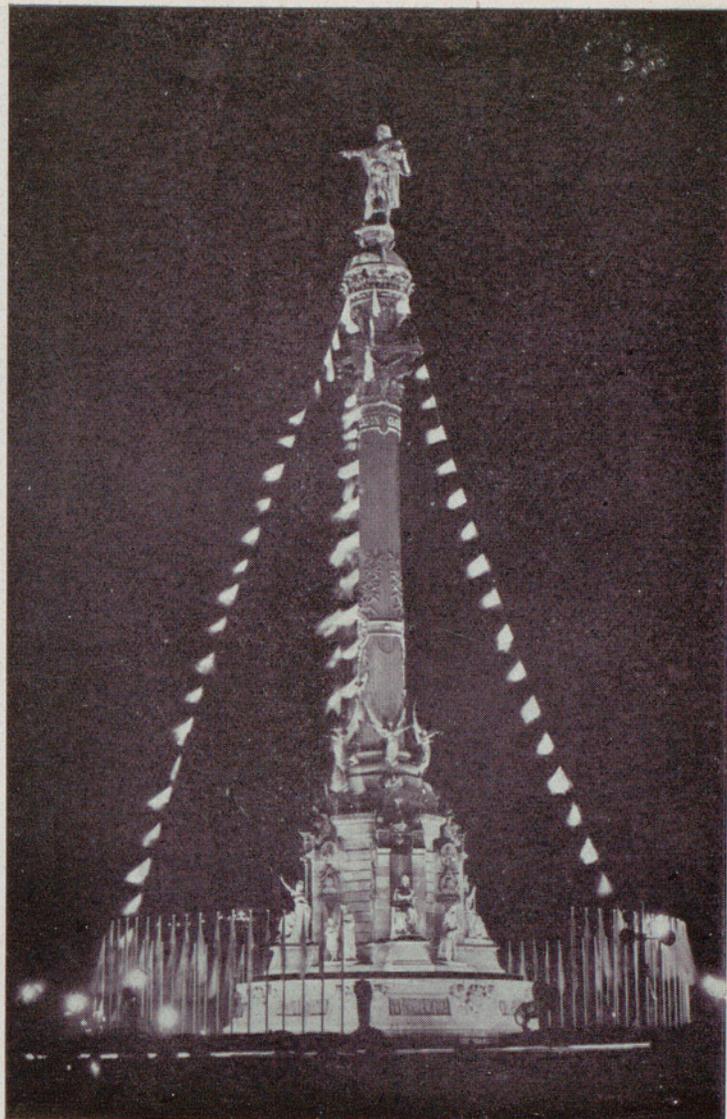
MONUMENTO A LOS CAÍDOS

Se ha realizado no sólo con la idea de realzar el aspecto del Monumento, sino, también, la decoración del importante lugar en que está emplazado, en la entrada de Barcelona por la carretera de Madrid y frente al Palacio de Pedralbes.

La disposición general de la instalación tiende a conseguir los siguientes efectos: iluminación intensa del recinto, limitado por las dos líneas de columnas en forma de arco que constituyen la balaustrada del Monumento; iluminación difusa de la cara exterior de la línea de columnas del frente del mismo y más intensa en la cornisa; iluminación suave de la base del Monumento y de las aguas de los estanques.

Para el alumbrado del recinto interior se han dispuesto, en la parte superior del mismo, junto al techo y detrás de las primeras columnas, veintidós reflectores asimétricos concentradores para iluminar de arriba abajo, con espejo de cristal plateado y lámpara de 300 w., alumbrando frontal y lateralmente las columnas de la segunda línea.

Las sombras densas que daría lugar la iluminación descrita se han suavizado con un equipo de seis proyectores simétricos extensivos, de espejo de cristal plateado de 300 w., los cuales van situados a ambos lados del grupo escultórico y sobre el pavimento, debi-



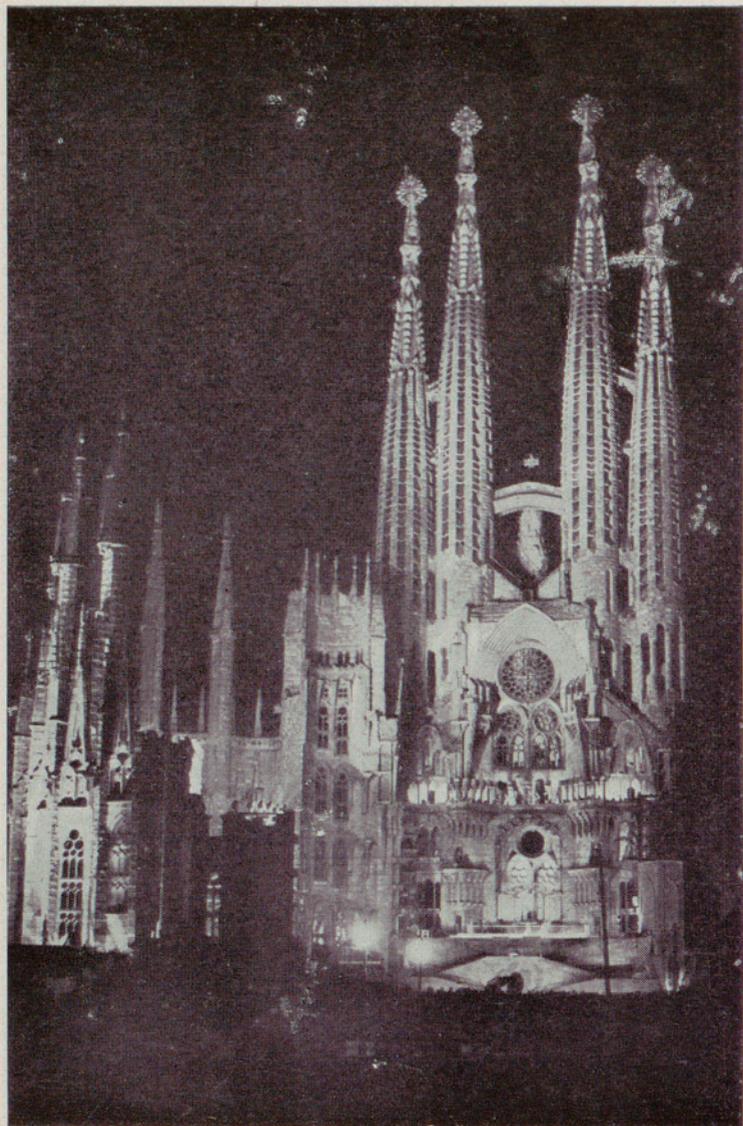
Fantástica iluminación del Monumento a Colón

damente protegidos e invisibles desde el exterior del Monumento.

La cornisa superior de la balaustrada se ilumina en todo su desarrollo por dos hileras de tubo Neón, disimulados detrás de una falsa moldura de plancha de cinc.

Para la iluminación del grupo escultórico se han instalado, a ambos lados del Monumento, a unos 40 metros de distancia, y sobre farolas de alumbrado público, dos reflectores simétricos intensivos y muy concentradores, con lámpara de 1,000 y 1,500 w., respectivamente, cuyos haces están dirigidos formando un ángulo de unos 45° con el Monumento, y que al ser de dos potencias diferentes producen una iluminación rica en sombras, lo que contribuye a hacer resaltar la importancia artística del conjunto monumental.

Finalmente, la base, sus estanques y las superficies laterales del mismo están ilumi-



El Templo expiatorio de la Sagrada Familia espléndidamente iluminado

nadas mediante cuatro reflectores intensivos de 1,000 w., situados a 50 metros de distancia, sobre postes de alumbrado público.

La potencia total necesaria para la iluminación es de 20,000 w., para unas dimensiones exteriores del Monumento de 12 metros de altura por 32 de anchura.

TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA

De este grandioso Templo, obra del genial arquitecto Gaudí, no hay construído actualmente más que parte del ábside y la fachada del Nacimiento, con sus cuatro torres de 110 metros de altura. Sin embargo, lo original de su estilo y sus extraordinarias proporciones han hecho de este Monumento uno de los más característicos y queridos de la ciudad.

Es por esto que su iluminación artística se imponía, y el resultado conseguido mereció las alabanzas de cuantos lo contemplaron, y consiguió llamar la atención del público sobre las bellezas del mismo y poner de manifiesto la necesidad de continuar las obras hasta su conclusión.

El criterio que se adoptó fué el de iluminar por inundación de luz intensamente la parte exterior del ábside, la fachada del Nacimiento y las cuatro torres, y por la parte interior, o sea el interior del crucero, iluminar discretamente la base del mismo e intensamente las torres, y para realzar los detalles, así como para aumentar el efecto de relieve, se iluminaron desde el interior, con gran intensidad y por contraste, los diferentes grupos escultóricos y las balaustradas del crucero.

La iluminación exterior del ábside se consiguió mediante cuatro reflectores de 1,500 w. intensivos dirigidos sobre los remates desde su apoyo a 4 metros de altura, y seis de 1,500 y cuatro de 500 w. semiintensivos dirigidos a la base y colocados en el suelo. En su unión con las torres, el ábside se ilumina mediante tres reflectores de 1,500 w., situados sobre la pequeña porción de claustro construída y convenientemente disimulados. Todos los focos están provistos de pantallas, y no producen deslumbramientos.

Sobre cinco postes, tres a un lado y dos a otro, y a unos 25 metros de la misma, están situados los dieciséis reflectores de espejo de 1,500 w. que iluminan la fachada del Nacimiento y mitad inferior de las torres. En cuanto a la mitad superior de las mismas, y en toda su circunferencia, se iluminan mediante ocho reflectores superintensivos de 1,500 w., situados en los tejados de las casas vecinas, dirigiendo sus haces a 45° sobre el plano de la fachada, y principalmente sobre los cuatro remates de las mismas.

La parte posterior de las torres se ilumina mediante once reflectores de 1,500 w., dirigidos sobre la mitad inferior y el fondo del crucero. Todos estos reflectores se colocan convenientemente apantallados sobre el ábside, a unos 12 metros de altura, y disimulados en forma adecuada.

Una batería de diecisiete reflectores de 300 w. ilumina intensamente, y desde el interior, la galería del fondo del crucero, mientras otra de tres reflectores de 1,500 w. y seis de 500 w., dirigidos también desde el interior, iluminan el rosetón del mismo.

Finalmente, los grupos escultóricos de la

fachada se iluminan por contraste por medio de tres reflectores de 1,500 w. cada uno, mientras varios reflectores de tipos diversos, situados convenientemente, aseguran una suavización de las sombras demasiado duras o producen un efecto de relieve al iluminar fuertemente determinadas zonas.

En total se han empleado sesenta y seis grandes reflectores de 1,500 w. intensivos y superintensivos, con ángulos de apertura desde 5 a 20°, y tipos varios más extensivos, hasta hacer un total de 120,000 w. de potencia instalada.

CATEDRAL

El alumbrado de inundación de esta Iglesia, de gran belleza arquitectónica, se refiere prácticamente a la fachada de la misma y a las dos torres, estando en estudio extenderla a las fachadas laterales y al ábside.

Se ha adoptado para ello un criterio doble, tratándose por una parte de inundarla de luz frontal y lateralmente, para darle relieve con sombras ligeramente mateadas y con intensidades progresivamente crecientes, a medida que nos acercamos a los remates, que son los más intensamente iluminados, y por otra parte, de realzar las filigranas arquitectónicas de la misma, mediante luces que desde el interior iluminan por contraste ciertos detalles, como barandillas, interior de los cimborios, etc., y dan vida al gran rosetón central, así como a las maravillosas vidrieras multicolores de la fachada y de los cimborios.

Se han dispuesto los reflectores en cuatro puntos distintos, a saber: sobre los terrados de los edificios laterales que forman con la Catedral la plaza del mismo nombre; sobre el edificio que al otro lado de la avenida cierra esta plaza, y sobre el mismo edificio de la Catedral.

En los tres primeros los aparatos están dispuestos agrupados y fuera de la vista del público. En la Catedral, tanto en su interior como en sus amplios terrados, ha sido posible distribuir cómodamente ocultos, y en la forma más apropiada, los diferentes tipos de reflectores y lámparas de espejo que han formado la parte más importante de los aparatos de iluminación.

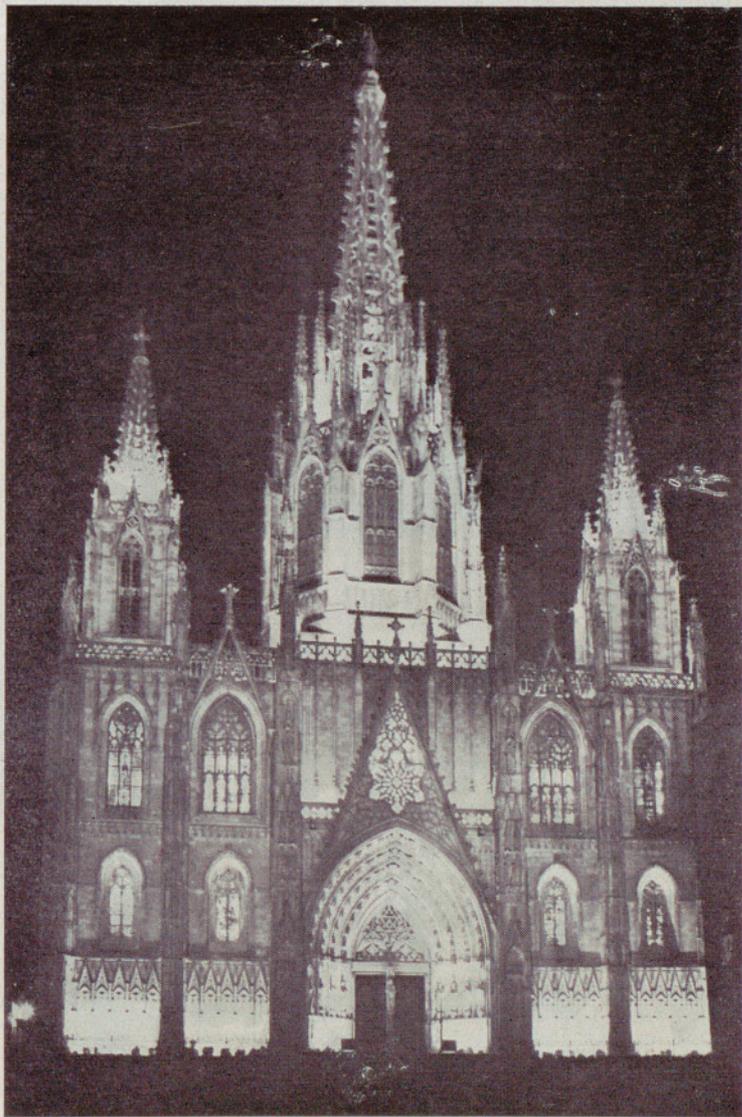
El número, situación y potencia de los mismos es el siguiente:

El edificio frente a la Catedral, y al otro lado de la avenida, tiene instalados seis re-

flectores de 1,500 w. y 14,000 lúmenes de pequeño ángulo de apertura (5-10°), dirigidos cuatro sobre la fachada, y dos sobre la imagen de Santa Elena, en lo más alto del cimborio.

Edificio lateral derecho: seis reflectores de 1,500 w. intensivos (10-20°), dirigidos sobre el cimborio central, y el lateral del mismo lado, y otro de 1,500 w. (5-10°), dirigido sobre el extremo del remate central. El edificio lateral izquierdo es análogo al anterior.

En el terrado de la Catedral, y a fin de reforzar la iluminación de los cimborios que destacan sobre el resto del monumento, se han dispuesto, alrededor de los mismos, hasta doce reflectores intensivos de 1,500 w. (10-20°), y ocho asimétricos de 750 w., mientras las agujas se iluminan mediante ocho (cuatro y cuatro) reflectores, respectivamente, de 750 w. asimétricos, situados ocultos en la



La fachada de la Catedral, iluminada

misma estructura. Completa esta iluminación tres reflectores de 1,500 w., dispuestos verticalmente, y en su eje, y reforzados por cuatro lámparas de espejo que iluminan por contraste y con gran intensidad el interior de las mismas, poniendo de manifiesto el maravilloso encaje en piedra que lo forma. Igualmente por contraste se ilumina la barandilla superior de la fachada, los dos cimborios y el rosetón central, mediante pequeños reflectores, o simplemente lámparas con espejo de poca potencia, ocultos detrás de la misma y que ponen de relieve la belleza del dibujo.

Mención aparte merecen las vidrieras, cuya iluminación desde el interior del edificio creemos no se había intentado todavía en ninguna parte, y que se ha realizado con éxito notorio, alegrando con la sinfonía de sus múltiples colores la belleza de la fachada.

Para realizarlo se ha recurrido a lámparas de espejo de 100 a 500 w., montadas aisladamente sobre portalámparas que, ya sea ocultas cuando ha sido posible, ya visibles, pero sin que por su poco volumen afeen las paredes, se dirigen sobre las vidrieras. La distancia de los focos varía desde 40 cm. hasta 4 metros, según los casos, y la potencia instalada asciende, por término medio, a 500 w. por metro cuadrado.

Completa la iluminación de la fachada la

iluminación intensa del portal de entrada con un total de 8,000 w., y de las rejjas mediante una serie de lámparas de espejo ocultas tras falsas molduras.

Finalmente, se han iluminado exteriormente las dos torres principales mediante ocho reflectores cada una de 1,500 w., de 10 a 20°, y cuatro, de 5 a 10° de abertura e igual potencia, mientras las barandas y el interior de los remates se iluminan por contraste, como en los otros casos.

La potencia total instalada actualmente asciende a 240,000 w., resultado que se elevaría hasta 350,000 w., con las instalaciones complementarias actualmente en estudio, que comprende, principalmente, la iluminación del ábside y puertas laterales.

Esta potencia, al parecer muy elevada, se justifica al observar el resultado sorprendente que se produce cuando, al encender instantáneamente todas las luces accionadas por un solo pulsador, surge de golpe de entre las sombras que la rodean una deslumbrante Catedral, nueva para todos, hecha al parecer en sus remates de plata y alabastro, rica en colorido en sus ventanales y bella en todos sus detalles.

Es, como lo llamó un periodista, «el maravilloso descubrimiento de la Catedral de Barcelona iluminada».



Los Mercados en Nochebuena



Como en un sueño de *Las mil y una noches*, danzan las cifras recogidas en el crisol de la estadística municipal.

La fantasía se ha hecho realidad, y Barcelona ha desbordado todas las previsiones.

Pongan ustedes que los barceloneses se han comido medio millón de quilos de turrón desde el día 21 al 26 de diciembre, y... se quedarán cortos...

Pero la danza pantagruélica sigue: 400,000 es la cifra de las aves sacrificadas, entre gallinas, pollos y patos; sigue la estadística su elocuencia desbordante, dando las cifras de 20,000 perdices, 25,000 pavos de Salamanca, Murcia y Ampurdán, que rindieron en Barcelona su postrer viaje.

Luego, 55,000 conejos de monte, 3,000 pichones y 300,000 docenas de huevos...

Y sigue la lista, sigue, sin que amaine la altura insospechada de las cifras.

Así, pues, al mar le han sido capturados muy cerca de los 600,000 quilos de pescado, y a la tierra, próximo a los 800,000 de carne de ganado vacuno, lanar y porcino; 7,000 quilogramos de lechón, y, naturalmente, para desengrasar, ¡cinco millones! de frutas y verduras, cifra en consonancia con cualquier «gordo» de la lotería.

El orden más completo ha presidido la distribución de las fabulosas cifras de alimentos; seriedad y justo equilibrio en los precios, todo ello vigilado de cerca por nuestras primeras autoridades, a las que podemos ver en la información gráfica que ofrecemos, de su visita a los mercados en el día de Nochebuena.

Barcelona ha celebrado dignamente la Natividad del Señor, y el orden y la sana alegría han presidido la fiesta tradicional del mundo católico, donde España ocupa el lugar señero que le corresponde por sus merecimientos y por su historia.



Momento de la imposición, por el doctor Castro y Calvo, de la Medalla de la Academia de Doctores de Barcelona, al ilustrísimo señor Secretario general del Ayuntamiento de Barcelona, Dr. D. Juan Ignacio Bermejo y Gironés.

Solemne apertura de curso en la Academia de Doctores

Recepción de nuevos miembros

EN el Paraninfo de la Universidad se celebró el solemne acto inaugural de las tareas del curso de 1953 a 1954 de la Academia de Doctores del Distrito Universitario de Barcelona y la recepción de los doctores que han ingresado en la docta Corporación durante el finido curso de 1952 a 1953.

Presidió el acto el Dr. D. José M.^a Castro y Calvo, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, que ostentaba la representación del Rector de la Universidad, acompañado del Presidente de la Academia de Doctores, Dr. D. Guillermo de Benavent y Camps; el Coronel don Nilo Sánchez, por la autoridad militar; el Alcalde accidental, don Alfredo de Casanova, y varios Tenientes de Alcalde y Concejales; el Diputado provincial Ponente de Cultura, don Juan Sedó Peris-Mencheta, por la Corporación provincial; el Canónigo Dr. D. Luis Urpi, por el Obispado; el Jefe provincial de Sanidad, doctor Bardají; el Catedrático de Técnica Física de la Facultad de Farmacia, doctor Raurich Sas, y el Jefe de los Servicios de Farmacia de la IV Región militar, Coronel Chacón. En el hemiciclo se situaron los miembros de la Academia de Doctores, con su Secretario, doctor Peres Casañas; numerosas representaciones académicas y docentes y los doctores en Derecho ingresados en el precedente curso y cuya recepción académica iba a tener lugar, don Juan Ignacio Bermejo y Gironés, Secretario general del Ayuntamiento; don Alberto Compte Camp, Decano del Colegio de Abogados de Granollers, y don Juan Terraza Martorell, colegiado del de Barcelona.

El doctor de Benavent, de Farmacia, abrió el acto con un elocuente discurso de salutación a las autoridades, representaciones culturales, científicas y profesionales y demás selecta concurrencia, y después de reseñar la labor desarrollada durante el curso último, hizo un elogio del doctor don Obdulio Fernández, y puso de relieve los méritos y cualidades de los nuevos académicos cuya recepción se iba a celebrar.

Conferencia del Dr. Fernández Rodríguez

El ilustre maestro don Obdulio Fernández Rodríguez, Catedrático, jubilado, de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid, versó, en la primera conferencia de este curso, sobre el tema palpitante de «La alimentación mundial», en cuantos aspectos abarca.

El docto profesor, formador de tantas generaciones de estudiosos, estableció sugeridoras conexiones encaminadas a establecer la posible ponderación de las necesidades alimenticias y de los medios para satisfacerlas, en relación con los diversos sistemas de abastecimiento.

Parte fundamental en el orden informativo que constituye la especialidad del orador fué la dedicada a lo que pudiéramos denominar concepto económico del consumo, no sólo como consumición y combustión, sino respecto al empleo de los alimentos según su valor nutritivo, de absorción y de asimilación, de reparación, en suma, de las pérdidas que constantemente experimenta el organismo humano.

Los carbonos e hidrocarbonos, proteínas, gelatinas, grasas, caseínas, féculas, margarinas, variedades vitamínicas, etc., quedaron sabiamente sopesados en orden a las calorías indispensables para el mantenimiento y desarrollo de la existencia humana.

El docto conferenciante recogió y expuso, con sencillez que atrajo la curiosidad del culto auditorio, los trabajos de investigación que vienen realizando los servicios de la O.N.U. para concretar las causas del déficit alimenticio de la población tras la última guerra mundial y los medios de superarlo con el eficaz aprovechamiento de las energías físicas y químicas al alcance del hombre, de tal modo, que se llegue a paliar la depauperación subsiguiente a todo proceso bélico por una alimentación racional y adecuada a las necesidades vitales, lo que constituye, a juicio de los sociólogos y de los políticos, base indispensable de la paz, en cuanto aleja toda

tendencia destructiva y demoleadora y permite avanzar por el camino de la reconstrucción material y espiritual.

Respecto de España, destacó las acertadas medidas adoptadas por el Estado hasta lograr una situación alimenticia que, a pesar de las dificultades que hubo que salvar en relación con el comercio de los demás países, puede considerarse, en general, francamente satisfactoria y constituye uno de los más logrados fines del Gobierno del Caudillo.

La disertación del doctor Fernández Rodríguez, amplia y amena, avalada por el contraste de teorías y consecuencias derivadas de la aportación de datos, sostuvo la atención de los oyentes y fué acogida, al final, con calurosos aplausos, expresivos, a la vez, del respeto y cariño que a lo largo de su vida académica y docente se granjeó el sabio profesor.

Seguidamente, los tres nuevos académicos, acompañados de sus respectivos padrinos, entraron en el Paraninfo, a los acordes de una marcha ejecutada por la Banda Municipal — que también interpretó otras composiciones al comienzo y al final del brillante acto —, y se dirigieron al estrado presidencial, donde el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, don José M.^a Castro y Calvo, en nombre del Rector Magnífico de la Universidad, doctor don Francisco Buscarons, les impuso la Medalla de la Academia.

Discurso del Dr. Bermejo y Gironés

El doctor Bermejo y Gironés, en representación de los recipiendarios, dió las gracias en los siguientes términos:

«El requerimiento amigo que, a veces, tiene más fuerza que un bando en plaza sitiada, me obliga a superar en estos momentos un íntimo estado de ánimo, nada propicio a la concentración ni a la preparación que la vuestra merece y exige, para agradecer, en nombre de mis colegas, los doctores Compte y Terraza, esta solemne recepción con que la ilustre Academia de Doctores del Distrito Universitario de Barcelona se ha dignado acogernos.

También me mueven a expresar personalmente mi gratitud la cariñosa salutación del dilecto doctor Benavent y su alusión al honroso cargo que ostento de Secretario del Excelentísimo Ayuntamiento de nuestra querida ciudad, aquí tan dignamente representado, por quienes, además de su constante asistencia al engrandecimiento de la Cultura, me dispensan el calor estimulante de un afecto al que en vano procuro corresponder, día tras día, para contribuir con una superación incesante a la magnificación de Barcelona.

Si hubiera de reivindicar la topicidad, diría que su virtud radica precisamente en que está nutrida de frases indispensables.

Así se justifica que, en ocasiones como la presente, hayamos de comenzar diciendo, con sencillez, que es un honor para nosotros formar parte de esta Corporación doctoral bien acreditada por su pro-sapia científica y en la que con el mayor agrado acabamos de ingresar.

El honor que se nos discierne arranca de la exposición de motivos elevada al Jefe del Estado en 1944, donde se dice que el impulso motor de la Academia de Doctores es un afán de superación en orden a la cultura patria, el cual se desarrolla en el inicio de los Estatutos que señalan, como objetivos esenciales, los de velar por el prestigio del título de doctor en estrecha relación con la Universidad, tomar parte en las informaciones públicas oficiales acerca de proyectos de ley, evacuar las consultas y dictámenes que requieran el Gobierno de la Nación, las autoridades, los Tribunales de toda índole, las corporaciones y aun los particulares, según

nos sugiera el mejor celo por el bien común.

Colaborar en este amplio y atrayente cometido es, efectivamente, un alto honor al que nos sentimos volcados y en el que a mí me ha sido dado participar anteriormente desde el campo de la especialización en la Ciencia y en el Derecho municipal, sobre cuyo método y substantividad versó mi tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias políticas y al que he consagrado mi modesta, intensa y continuada colaboración dentro de la magna reforma legal y reglamentaria del Régimen local a la que el Estado español está dando cima.

Los honores, cuanto menos se merecen más se agradecen; y, por lo que a mi persona concierne, yo sé hasta qué punto debo desconfiar de mi reparación para el cultivo y adelantamiento científico, con lo que, a la vez que eludo la duda, busco alguna certidumbre respecto del inmenso campo ignorado que me queda por explorar.

De la desconfianza nace el deseo de saber y de alcanzar alguna meta. En esta magnífica ciudad, tan hermosa como culta y avanzada entre las ciudades españolas, su actual Academia de Buenas Letras llamóse, en el siglo xvii, "Academia de los Desconfiados", hasta que Fernando VI la tomó bajo su patrocinio y aprobó los Estatutos en 27 de enero de 1752.

La santa inseguridad de nuestros supuestos ha de movernos a la incesante investigación, que representa el único camino de las nobles inquietudes e insatisfacciones para cuantos entendemos que el desapacible destino del hombre es puro transitar por la vida en busca de verdades inmediatas que le permitan sentir, practicar y vislumbrar, iluminado por la fe, la eterna Verdad, como lo hicieron con su admirable modestia los más eximios Doctores.

Con ese designio venimos, pues, a laborar y no a figurar, porque esto último se parece mucho a simular, y los hombres de nuestra época queremos que las palabras "servicio" y "sacrificio" tengan ahora y siempre el valor espiritual que las inflama y el sentido de vigilia tensa con el que emotiva y reflexivamente comenzamos a lanzarlas por los ámbitos de España.

Laborar y colaborar sin fingida modestia ni presunta vanidad, pero sí con desvelo y desnudo. ¿Por qué y para qué?

Conviene recordar que la primera Academia de que tenemos noticias fué la de Atenas. Academo cedió un terreno pantanoso para gimnasio, en cuyo gesto cabe vislumbrar un anticipo del concepto deportivo del Estado, como "estar en forma", que nos llega en los tiempos actuales a través del pensamiento de Ortega y Gasset, de Spengler y de otros filósofos. Desecada aquella parcela, se transformó en jardín rodeado de murallas. A la entrada estaba la estatua del Amor, lo que nos indica que la Ciencia ha de ser conducida por el Amor, sin el que no se concibe la Cultura. Dentro hallábase el altar, y en ello vemos cómo el estudio ha de ser vocación, advocación y devoción. En aquel paraje, poblado de frondosos árboles, discurría Platón y "dialogaba" apaciblemente con sus discípulos. El año 68 antes de Jesucristo mandó Sila cortar los árboles para construir máquinas de guerra.

Creo, señores, que entre esos dos encontrados signos, que son el constructivo y el de la destrucción, nuestro rumbo está claramente trazado. Pido a Dios que ilumine nuestras mentes y nuestros corazones para que, en el mundo atormentado de nuestros días, contribuyamos a mantener la paz edificante de Platón frente al descuaje belicoso de Sila. Con ello rendiremos el mejor culto a la Patria y a Barcelona, y el más fecundo servicio al ejemplar esfuerzo de Franco en pro de la Universidad, de la cultura y de la civilización cristiana.»

El servicio municipal de autobuses en el Parque de Montjuich

DENTRO de las más acertadas iniciativas del Ayuntamiento en beneficio de la Ciudad, cabe destacar, por su gran interés y utilidad pública, el establecimiento, por la Ponencia de Transportes que preside el Teniente de Alcalde don Luis Rosal Catarineu, de dos líneas

del Gat y Estadio, con paradas discrecionales, además, en el Museo Arqueológico y en el Etnográfico y Colonial. Las tarifas son similares a las del primer servicio.

La línea A tiene un horario de 10 a 14, con frecuencia de quince minutos. La línea B funciona



El nuevo modelo de los coches en servicio en la reciente línea inaugurada

de servicio público de autobuses, utilizando dos vehículos propiedad del Ayuntamiento, que enlazan la plaza de España con los más apartados puntos del Parque de Montjuich.

Dicha zona, tan preferida por los barceloneses, adolecía, hasta la puesta en marcha del nuevo servicio, del grave inconveniente de su difícil acceso, especialmente en los hermosos parques y recoletos rincones de la parte alta de la montaña. Asimismo, el Estadio, nuestro pabellón deportivo de más aforo, hallábase prácticamente incomunicado en los grandes acontecimientos deportivos.

Las nuevas líneas vienen, pues, a llenar un hueco de considerable interés en la vida ciudadana. Una de ellas, distinguida con la letra A, efectúa el siguiente recorrido: Plaza de España, Pueblo Español y Palacio Nacional, con paradas discrecionales, además, en el Tenis y en el Instituto Botánico. Las tarifas son de 2 pts., desde la plaza de España al Palacio Nacional; de 3, el trayecto total, esto es, ida y vuelta al Palacio Nacional. Recorridos parciales, como son los de plaza de España a Pueblo Español y de éste al Palacio Nacional, tienen billete de 1 pta. La línea B sigue el trayecto: Plaza de España, Font

durante el mismo tiempo que aquella, y su frecuencia es de treinta minutos.

El nuevo servicio cumple, así, una útil misión al facilitar al público el acceso a la parte alta de la montaña. La zona de Miramar y sus alrededores no está cubierta por la nueva línea, por considerarse que tiene fácil acceso mediante el funicular, que precisamente cuenta con una estación en el centro mismo de dicho lugar.



Nueva línea de autobuses San Gervasio-Horta

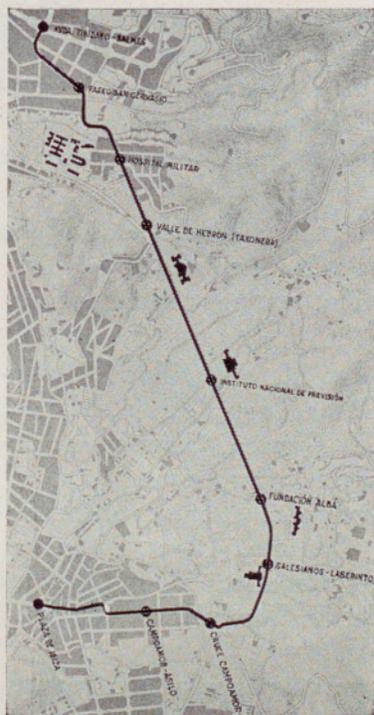
DESDE el día 5 de diciembre Barcelona cuenta con una línea de autobuses, que no sólo viene a unir una de las barriadas más apartadas y populosas, como es la de Horta, con la de San Gervasio, sino que, además, resuelve el

El coche que inició el servicio fué bendecido por el Coadjutor de la Parroquia de San Juan de Horta, reverendo don Francisco Tena Garriga, asistido por el encargado de la de Nuestra Señora del Coll, reverendo Padre Antonio Picornell Gela-

Autoridades y representaciones en el momento de la solemne bendición del nuevo servicio



problema de la incomunicación en que se hallaban importantes núcleos de población y que ahora quedan comprendidos en el nuevo trayecto.



Croquis del trazado de la nueva línea

Se trata de una línea que parte de la plaza de Ibiza, de Horta, y se dirige, por la calle de Campoamor, a la carretera de Cornellá a Fogás de Tordera, y sigue hasta el paseo de San Gervasio y avenida del Tibidabo, donde tiene su punto de llegada, para volver, haciendo el mismo recorrido, a la plaza de

Ibiza, SS. CC., y en él efectuaron el viaje inaugural el Teniente de Alcalde y Concejal Delegado del Distrito XII, don Manuel de Jaumar y de Bofarull, que ostentaba la representación del señor Alcalde; el Teniente de Alcalde don Alfonso Ibáñez Farrán, Concejal Delegado del Distrito III; el ex Alcalde de Barcelona, don Francisco de Sales Jaumar de Bofarull; el ingeniero Jefe provincial de Obras Públicas, señor Segarra; el ingeniero de Transportes por carretera, señor Pascual; el Jefe local del Movimiento, señor Rodríguez; el Secretario de la Concejalía delegada del distrito, señor Triana; don Francisco y don José Casas, de la empresa concesionaria de esta nueva línea, y numerosas representaciones de las autoridades y fuerzas vivas de las barriadas de Horta, Casa Gomis, Valle de Hebrón, la Clota y el Coll.

El servicio de esta nueva línea — cuya necesidad era bien patente —, se prestará en turnos de treinta a sesenta minutos, empezando a las siete de la mañana y terminando a las nueve de la noche.

EL ESTADIO DE LA FUIXARDA

Un soberbio campo de juego para la práctica del rugby

UN campo para la práctica del deporte del rugby era una imperiosa necesidad que se dejaba sentir en los medios deportivos.

El Ayuntamiento de Barcelona, recogiendo el ansia popular, no ha regateado medios para dotar a la ciudad de un estadio digno de su abolengo deportivo, que colmara las más optimistas ilusiones. He aquí el Estadio de la Fuixarda, que ha hecho realidad el deseo vehemente de nuestra afición y aun ha superado todas las previsiones.

El nuevo estadio reúne todas las condiciones exigidas por un campo moderno para la práctica del deporte del rugby: hierba abundante y bien cuidada y medidas máximas, que permitirán sobradamente la práctica del juego abierto.

El estadio está encuadrado en un bello rincón del Parque de Montjuich, rodeado de una vegetación ubérrima y en situación verdaderamente privilegiada, de la que da una idea, sólo aproximada, el grabado que publicamos.

Su inauguración se efectuó el domingo, día 12 de diciembre, celebrándose un partido entre dos selecciones locales de jugadores de equipos inscritos en la Federación Catalana de Rugby.

Previamente se celebró la ceremonia de bendición del nuevo campo, que efectuó el reverendo Cura párroco de la iglesia de Santa Dorotea, doctor Pedro Segarra Manent.



Una vista general del nuevo Estadio de la Fuixarda, obtenida durante la celebración del partido inaugural

El Presidente de la Federación Catalana de Rugby, don Luis Sentís, dió luego las gracias por la construcción del nuevo campo, contestándole el Teniente de Alcalde delegado de Deportes, Ilmo. Sr. D. Carlos Pena Cardenal, en nombre del Ayuntamiento.

Asimismo, al final del encuentro, don Carlos Pena hizo entrega a los capitanes de los equipos contendientes, Bisbal II y Cols, de dos magníficas copas donadas por el excelentísimo señor Alcalde de Barcelona, para conmemorar la memorable fecha de la inauguración del nuevo campo.

Para constancia de los actos llevados a cabo damos a continuación los nombres de los jugadores que formaron los equipos contendientes; fueron éstos:

Selección Blanca: Meroño, Clavel, Pallarés, Polo, Gallur, Maza, Juan, García, Blanch, Gelabert, Bisbal II, Genaro, Compañón, Serena, Fígols, Berruezo y Corominas.

Selección Encarnada: Peña, Marimón, Cols, Puigdevall, Gonzalo, Ciscar, Fuertes, Cabañach, Sabater, Rabassa, Aleu, Cortada, Motta, Vidiella, Verdú, Fontcuberta, Pascual, Casas, Sadurní y Aleu.

Los puntos fueron conseguidos por Genaro, Juan, Corominas, Fígols, Bisbal II y Serena, por los blancos, y Cortada, Motta y Fontcuberta, por los encarnados, y el resultado final fué de 18-12 favorable al equipo blanco.



Teniente de Alcalde delegado de Deportes, don Carlos Pena Cardenal, y el Concejal don Eugenio Fuentes Martín, que presidieron el acto en representación del Ayuntamiento

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Hacia la creación de una Caja de Ahorros Municipal,</i> por AGUSTÍN DURÁN SANPERE	1
<i>La Ciudad y el arte de los Belenes.</i>	2
<i>Tradición de la Feria de Santa Lucía: El milagro de la</i> <i>ilusión y de la fe.</i>	7
<i>La Casa de Maternología en el cincuenta aniversario de</i> <i>su fundación.</i>	8
<i>El Excmo. Sr. D. Felipe Acedo Colunga y el excelen-</i> <i>tísimo y reverendísimo doctor don Gregorio Mo-</i> <i>drego Casaus, hijos adoptivos de Barcelona . . .</i>	14-15
<i>La Navidad en los centros benéficos municipales.</i> . . .	16
<i>El embellecimiento de la ciudad: Iluminaciones artís-</i> <i>ticas efectuadas por el Ayuntamiento.</i>	18
<i>Los Mercados en Nochebuena</i>	23
<i>Solemne apertura de curso en la Academia de Doctores.</i>	24
<i>El servicio municipal de autobuses en el Parque de</i> <i>Montjuich</i>	26
<i>Nueva línea de autobuses San Gervasio-Horta.</i>	27
<i>El Estadio de la Fuixarda</i>	28

Precio: 10 ptas.